



Sara Minguenza

Yolanda Gutiérrez es la directora de la Escuela Politécnica de Zamora desde 2012 y confía en que el programa de difusión que ha llevado a cabo entre institutos y centros de formación repercute en una mayor demanda para la Politécnica. Alardea de que el Campus Viriato de Zamora tiene «todas las ventajas y pocos inconvenientes».

—¿Cuál es la expectativa de la Politécnica de cara al nuevo curso escolar?

—En enero empecé a hacer un programa de difusión. Enviamos unas cartas a institutos y centros de formación profesional para presentarles los grados y toda la oferta formativa de la escuela para el próximo año. Hemos terminado este programa de difusión a mediados de mayo con distintas visitas a centros de la capital, también de la provincia y de Salamanca. Esperamos por ello que haya surtido efecto porque tenemos la oferta formativa de siempre y para el próximo curso empieza el doble grado de Ingeniería de Material e Ingeniería Mecánica. En principio tenemos esperanza de que haya más solicitudes. La verdad es que los chicos se han mostrado bastante interesados. Si que es verdad que las ingenierías asustan un poco más pero también he explicado que son las carreras que más rápidamente pasan al mercado laboral. Cuando he ido a los institutos he insistido bastante en que la ingeniería no es una titulación exclusivamente para el género masculino. Creo que no hay ninguna profesional que sea exclusivamente masculina o femenina. Aún hay diferencias en cuanto a cuestiones económicas. Insisto en que quizá en nuestra cabeza esté metido esto y que hay mujeres muy válidas dentro de este campo.

—Hace algo más de un año que la Politécnica cumplió su XXV aniversario, ¿Qué es lo que se ha conseguido y cuál son las metas por lograr?

YOLANDA GUTIÉRREZ | Directora de la Escuela Politécnica de Zamora

«Los ingenieros de la Politécnica están en primera línea»

«Cuando voy a los institutos insisto mucho en que las técnicas no son titulaciones exclusivas del género masculino»



La directora de la Politécnica, Yolanda Gutiérrez. | FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Perfil

► **Trayectoria.** Doctora en Farmacia y profesora de Nutrición y Bromatología por USAL. En 1997 recaló en Zamora para dar clase en la Ingeniería Técnico Agrícola. En el año 2000 consiguió la plaza adscrita a la Politécnica de Nutrición y Bromatología. En 2008 entró en el equipo de Margarita Morán como subdirectora de organización académica, donde estuvo cuatro años hasta que pasó a ser la directora de la escuela.

tros lo que intentamos es seguir manteniendo y si podemos, como es el caso, ampliar la oferta formativa con dobles grados que al final son muy atractivos.

—La Junta anunció la congelación de las tasas para este curso escolar, ¿puede favorecer esto el aumento de las matrículas?

—La situación es complicada igual porque las tasas siguen siendo elevadas. Es un punto de partida. Yo llevo bastante tiempo detrás de este tema y en distintos foros he sacado el tema de que nuestras tasas son las terceras más caras de toda España (solo superadas por Madrid y Cataluña). Todo esto provoca que estudiantes de nuestra comunidad vayan a realizar estudios a otras comunidades por menos dinero. Hasta el año pasado, según mis cálculos, en Extremadura, Galicia y Asturias, la primera matrícula era 600 euros más barata. Todo esto redundando en una pérdida de estudiantes. No obstante yo confío mucho en el programa de difusión que hemos llevado a cabo.

—¿Cómo ve la emigración de tantos jóvenes que han sido formados aquí y tienen que buscar trabajo en el extranjero?

—Eso siempre es una pena. Lo que me parece preocupante es que los chicos tengan que irse, lo segundo es que con todos los conocimientos que se les ha dado en los diferentes centros universitarios españoles tienen una buena preparación. De hecho los ingenieros civiles y los mecánicos, hablo a nivel nacional pero en concreto de la Politécnica, están en primera línea y son los jefes de las secciones. Lo mismo en América Latina, en las obras civiles que se están haciendo allí pues los jefes son graduados o ingenieros españoles. A estos chicos nosotros los preparamos, luego van ahí a trabajar y se forman porque adquieren experiencia. Cuando nosotros necesitamos algo, hay una generación que se dice que está perdida, vamos a tener que traerlos, nos va a costa dinero después de que los hemos preparado. A mi me parece muy triste.

—¿Qué ventajas tienen un campus como el de Zamora?

—Cuando voy por ahí siempre les llevé una galería de fotos del campus, con todas las instalaciones de la Escuela Politécnica porque realmente, yo he pasado por tres centros de la USAL y conozco muchos otros y puedo asegurar que los laboratorios, las aulas no las hay en otros lados. Siempre voy alardeando de que Zamora tiene un campus que todo el mundo piensa cuando se habla de un campus. Está dentro de la ciudad, que no todos lo están, relativamente aislado y están todos los edificios e instalaciones que un estudiante puede necesitar para realizar su actividad entre el lunes y jueves. Tienen a mano el polideportivo, el aparcamiento o la cafetería. Yo siempre les digo que luego está el fin de semana que Zamora también ofrece ocio y Salamanca también queda cerca. Tiene todas las ventajas y pocos inconvenientes.

—Desde que se inauguró y se integró de los estudios de Ingeniería Técnica Industrial, en la USAL. Entonces empezó solamente esa titulación. A partir de ahí se fueron incorporando otras, el núcleo inicial fue un germen muy pequeño y luego se fueron adosando más titulaciones. Hubo momentos de ese recorrido en el que el número de alumnos

de la escuela fue muy importante. A finales de los 90 y principios del 2000 en la escuela teníamos cerca de 1.700 alumnos. Luego disminuyó, un poco por la curva generacional, ya que cada vez hay menos niños, y en los últimos años un poco también por la crisis. Entonces si que se ha notado una disminución en el número de alumnos pero noso-